



...a dirigente de la Iglesia Adventista

A medida que Marek leía *El conflicto de los siglos* en su país, Polonia, su vida comenzó a cambiar. Decidió guardar el sábado. Y cuando leyó que fumar es malo para la salud, decidió dejar de fumar, pero no pudo.

Un sábado, pasó por delante de un cartel de la calle que anunciaba un curso de cinco días para dejar de fumar. La dirección del lugar donde se impartiría el curso era la de una iglesia adventista. Marek nunca había oído hablar de esa denominación, “Iglesia Adventista”, a pesar de haber leído *El conflicto de los siglos* y de haber visitado la librería adventista en la que lo había comprado.

Marek se dirigió a la iglesia cuya dirección aparecía en el cartel. En la entrada, vio un póster con la portada de *El conflicto de los siglos*. Supo entonces que había encontrado el lugar correcto. Eran las dos de la tarde de un sábado y la iglesia, normalmente, estaría vacía por haberse terminado el servicio de culto, pero ese día había un grupo de colportores que se estaban quedando allí el fin de semana. Invitaron a Marek a regresar el sábado siguiente por la mañana, para el servicio de culto.

Marek regresó el siguiente sábado y le gustó mucho el sermón, que fue muy cristocéntrico. Estaba asombrado ante la bondad de los miembros de la iglesia. Le dijeron que un número grande de jóvenes iban a reunirse en una ciudad cercana el sábado siguiente, y lo invitaron a asistir.

El sábado siguiente, Marek esperó junto a la carretera a que lo recogieran un grupo de jóvenes adventistas. Era un día de mucho calor y él iba en pantalones cortos y camiseta. Esperó y esperó. Parecía que los adventistas se habían olvidado de él. Pero entonces oyó

dos voces en su interior que le hablaban. Una de las voces le dijo: “No vayas al evento, disfruta del día tan bueno que hace”. La otra voz le dijo: “Espera donde estás, porque es muy importante que vayas a ese evento”.

Tras un rato de espera, llegaron los jóvenes adventistas y lo llevaron al evento, en el que había unas mil personas. El servicio de culto le encantó. Cada palabra estaba llena de significado para Marek. El predicador, un pastor de Londres, habló hasta el mediodía y después dijo:

—Sé que se supone que debo terminar ya, pero sé que hay aquí alguien que necesita a Jesús.

Marek pensó: “¿Quién le habló de mí?” Entonces el pastor compartió su historia personal. Él había nacido en una familia creyente, pero había dejado la iglesia. Había consumido drogas y alcohol. Su iglesia, e incluso su madre, habían dejado de orar por él.

—Pero entonces conocí a Jesús —afirmó—. Él me sacó del fondo del pozo en el que me encontraba y ahora estoy aquí para hablarles a todos ustedes del poder de Dios, y para decirles que él puede cambiar sus vidas. —Entonces, hizo un llamado—: Si quieres que Jesús cambie tu vida, ven aquí al frente.

Marek miró alrededor, a las mil personas que llenaban el lugar, y le dio miedo la idea de pasar al frente. Pero con la siguiente frase que pronunció el pastor, se disiparon sus dudas:

—No pienses que los demás te estarán mirando. Solamente ven aquí. Ven al frente. Esto es entre Dios y tú.

Marek se levantó porque no podía permanecer sentado un segundo más. El corazón le latía rápidamente mientras caminaba hacia el frente. Otras personas se le unieron. Mien-

tras el pastor oraba, Marek comprendió por primera vez el plan de salvación. Él había llevado una mala vida y Jesús había ocupado su lugar en la cruz para liberarlo del pecado. Jesús le estaba diciendo: “Eres libre. Y hay un lugar para ti en mi reino”.

Marek comenzó a llorar y nadie pudo ayudarlo a contener las lágrimas. Pero, a pesar de que estaba llorando, se sentía entusiasmado y gozoso.

El pastor concluyó diciendo:

—Ahora, cuando se vayan a comer, cuéntenle a todo el mundo lo que Jesús ha hecho por ustedes.

Marek se tomó las palabras del pastor al pie de la letra. Después del evento, fue de banco en banco y de persona en persona, por toda la calle principal de la ciudad. “¡He conocido a Jesús!”, exclamaba. “Jesús me cambió la vida y estaré en su reino”.

Desde ese día en que Jesús le cambió la vida, Marek quiso participar en la obra que cambia vidas. Actualmente es el director de Jóvenes de la Iglesia Adventista de Polonia. “Hoy, al trabajar en el ministerio de la juventud, siento realmente que Dios me ha salvado la vida no solo para su reino, sino para librar-

me de la muerte física, que sin duda iba a producirse más pronto que tarde”, afirma.

Mientras estudiaba en el seminario adventista, Marek supo que su amigo de la infancia, Matthew, había sido hallado muerto, con un cuchillo clavado en el corazón. Llevaba mucho tiempo consumiendo drogas y nadie sabe qué le sucedió. Tenía apenas 23 años. Su otro amigo de infancia, Martin, quien le enseñó a traficar con drogas, terminó en prisión, donde pasó siete años. Marek dice que Dios le dio una nueva vida. “Quiero ayudar a los jóvenes a descubrir su propósito en la vida mucho antes de lo que yo lo descubrí”, dice. “Tal vez cuando escuchen mi historia se sientan motivados a vivir vidas mejores. Estoy muy agradecido a Dios porque me salvó y porque él me lo ha dado todo. Por eso yo le he entregado todo a él”.

Muchas gracias por sus ofrendas de decimotercer sábado de 2017, que ayudaron a construir el estudio de televisión de Hope Channel en Polonia. Marek Micyk es, desde hace tiempo, el director de Jóvenes de la Iglesia Adventista de Polonia, y con frecuencia habla en uno de los programas televisivos de Hope Channel.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].